

GUBERNAMENTALIDAD ALGORÍTMICA, REDES SOCIALES Y NEUTRALIDAD DE LA RED
Una relación necesaria¹

Martín Ariel Gendler

Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

martin.gendler@gmail.com

Recibido: 19 de abril de 2018

Aceptado: 20 de junio de 2018

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar la dinámica de la continua modulación de los datos tanto al momento de ser “donados” por los usuarios como operando posteriormente sobre ellos conformando perfiles algorítmicos moduladores, principalmente en las plataformas de redes sociales como uno de los ámbitos de mayor preponderancia en la sociabilidad actual e incluyéndolo también dentro de la problemática económica y de control del concepto/principio de Neutralidad de la Red. Para ello se analizan, problematizan y se ponen en diálogo las teorías y conceptos de la Sociedad de Control (Deleuze), Individuación (Simondon), Normalización Informacional (Rodríguez) y Gubernamentalidad Algorítmica (Rouvroy y Berns) entendiendo que tanto las acciones de los usuarios como los datos que ellos brindan directa e indirectamente entran, dentro del marco del neoliberalismo como grilla de inteligibilidad, en nuevas lógicas de producción de predicciones, horizontes de posibilidad, prácticas y hasta nuevos regímenes de saber-poder en el capitalismo cognitivo-informacional actual.

La relevancia del trabajo está en analizar un factor clave en las problemáticas y perspectivas de la actual coyuntura capitalista, donde el aumento exponencial de la penetración de las tecnologías digitales representa nuevos desafíos y potencialidades.

Palabras clave: neutralidad de la red, datos, sociedad de control, perfiles algorítmicos.

ALGORITHMIC GOVERNMENT, SOCIAL NETWORKS AND NET NEUTRALITY
A necessary relationship

Abstract

¹ Una versión previa de este trabajo fue presentada en el IV Simposio Internacional LAVITS.

The aim of this article is to analyze the dynamics of the continuous modulation of data both at the time of being “donated” by users and, afterwards, when operating on them, shaping modulating algorithmic profiles mainly on social network platforms –as one of the more relevant areas of current sociability– and also including them in the economic and control problematics of the concept / principle of Net Neutrality.

To this end, we analyze, problematize and make different theories and concepts dialogue, such as Control Society (Deleuze), individuation (Simondon), Informational Normalization (Rodriguez) and Algorithmic Governmentability (Rouvroy and Berns), understanding that both users actions and the data they directly and indirectly provide fall in a new logic of producing predictions, horizons of possibility, practices and even new regimes of knowledge and power in the current cognitive-informational capitalism –within the framework of neoliberalism as grid of intelligibility–.

The relevance of the paper is to analyze a key factor of the problems and prospects in the present capitalist situation where the exponential increase of the penetration of digital technologies represents new challenges and possibilities.

Keywords: Net Neutrality, Data, Control Society, Algorithmic Profiles.

Introducción

A partir de la década de 1970, las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) fueron una posible vía de salida de los problemas económicos presentados por las sociedades *welfaristas* en articulación con el naciente proceso de globalización actual y la imposición y/o adopción del neoliberalismo para dirimir y planificar políticas sociales, económicas y culturales. Estos procesos de cambio conllevan (y expresan) a su vez una crisis de las instituciones disciplinarias y un replanteamiento de los planteos y estrategias biopolíticas existentes. Así, se despliegan diversos procesos de cambios tanto de factores productivos, de gubernamentalidad y de los dispositivos y tecnologías de poder que obran de mecanismos para su instalación y ejercicio (Foucault, 2007; Rouvroy y Berns, 2015), del saber-poder que reviste la época y a sus vidas y cuerpos humanos (Sibilia, 2005) o también expresado como un cambio de las sociedades disciplinarias a las sociedades de control (Deleuze, 1991) o de seguridad (Foucault, 2006), entre otros.

En la dinámica de expansión tecnológica en relación con los postulados y prácticas cibernéticos² y neoliberales, los datos (ya sean los personales o los registrados fruto de la actividad) de los individuos cada vez más pasan a ser el foco de la producción de

² La cibernética nace con el objetivo de constituirse en una nueva tecnología de gobierno donde se analogan comportamientos de los seres humanos, de los animales y de las máquinas y cuya propuesta es interdisciplinar. Su objetivo central era el de intentar generar un *orden predecible y estable* que permita ser *conducido* evitando los diversos ruidos u obstáculos en su desarrollo. Orden vehiculizado por las máquinas informáticas y desarrollos tecnológicos que permitieran superar los límites de la capacidad humana. Por términos de espacio en el presente artículo no podremos ahondar más en la relación entre cibernética y neoliberalismo aunque para ello se recomienda la atenta lectura de Tiquán (2016).

saber-poder, así como de la producción de sujetos y sus disposiciones para la acción, configurando un tipo de gubernamentalidad específica denominada como *algorítmica* (Rouvroy y Berns, 2015) que permite modular, intervenir y (re)orientar los procesos de individuación, individualización y personalización (Simondon, 2015; 2016).

El presente trabajo tiene como objetivo describir, comprender y problematizar los puntos anteriormente mencionados en conjunción con el análisis de las redes sociales en general, como ámbito privilegiado de la sociabilidad actual; y con la problemática de la Neutralidad de la Red, la cual se ha trabajado en producciones anteriores (Gendler, 2015; 2017) acerca de cómo las acciones y reglamentaciones de diversos Estados y empresas respecto a los flujos de datos que circulan suponen el poder conocer y utilizar esos datos de contenido y tráfico, insertándolos en la lógica descripta.

La hipótesis que guía al presente texto postula a las Redes Sociales como espacios donde se habilita y expresa un nuevo tipo de gubernamentalidad –algorítmica– al crear y aplicar perfiles que operan como moduladores y, por tanto, que permiten orientar y conducir las conductas y los procesos de individuación, individualización y personalización de los usuarios de las mismas. La Neutralidad de la Red y sus problemáticas económica y de control son elementos fundamentales a tener en cuenta para esta gubernamentalidad algorítmica ya que presenta una de sus condiciones de posibilidad de creación de tensiones de información que darán pie a estos perfiles algorítmicos moduladores como también una forma de analizar su aplicación y reglamentación. La atmósfera de miedo, terror, angustia y búsqueda del perfeccionamiento personal e incremento del capital humano de los empresarios de sí mismos, establecida tanto por la grilla de inteligibilidad neoliberal como por la crisis de la cadena de “seguridades” disciplinarias y el replanteamiento de los saberes y estrategias biopolíticas (materializado en el avenimiento de las sociedades de control), son otros elementos emotivo-afectivos fundamentales para considerar en este proceso de modulación de la individualización y personalización de los sujetos en función de intentar conducir –y predecir– no solo las conductas individuales sino los procesos de individualización, personalización y lo transindividual en los cuales se individúa.

De la disciplina al neoliberalismo

En la sociedad disciplinaria (Foucault, 2006), haciendo un resumen quizás brusco, se apuntaba a la producción de cuerpos, voluntades, subjetividades, etc., en diversas instituciones de encierro operando con una lógica de imprimir distintos *moldes* predeterminados, fijos y estáticos, pero también de larga duración. De esta manera, se establecía una “cadena de seguridades” donde *siempre se estaba empezando de nuevo* (Deleuze, 1991). Es decir, en el pasaje del sujeto por cada institución era producido su cuerpo, subjetividad, etc., siendo impulsados ciertas capacidades, aprendizajes y formas de acción (y no otras) en base a ciertas reglas que le permitirían desenvolverse de un modo “correcto, posible y deseable” buscándose producir una *masa* de cuerpos útiles y homogéneos, cada uno componente de un todo.

Siguiendo a Foucault (1996) y a Sibilia (2005), los cambios en las configuraciones del saber-poder de finales del siglo XVIII comenzaron a establecer un cierto dominio y producción sobre la vida denominada como la “estatización de lo biológico”. En este

sentido, la ecuación “hacer morir y dejar vivir” propia de las sociedades de poder soberano muta hacia el “hacer vivir y dejar morir” (Foucault, 1996). Así, se elaboran otras concepciones sobre la vida y se opera y produce de forma dual tanto sobre los cuerpos (anatomopolítica) como sobre las poblaciones (biopolítica).³ Se intentaba configurar los cuerpos y poblaciones de la sociedad industrial para beneficio de los mecanismos de producción y de ordenamiento social de la misma: cuerpos moldeados por las instituciones disciplinarias de forma tal de potenciar sus factores productivos y poblaciones que hagan propios los postulados biopolíticos *normales* de higiene, educación, trabajo, en función de ordenar el caótico espacio urbano creciente y de maximizar y optimizar las funciones productivas de sus habitantes. En este sentido, la elaboración y ejecución de las biopolíticas fueron viables gracias a la acumulación de conocimientos basados en la observación y el examen, y la capacidad de realizar un procesamiento centralizado de esa información (vía la estadística y la demografía). El objetivo era así eliminar el azar y poder planificar y mejorar los cuerpos y poblaciones para hacerlos más útiles al capitalismo.

Cabe destacar que en los mecanismos *de seguridad* nacientes en este proceso se efectúa un procedimiento de “corrimiento de la norma” donde esas normas fijas, características de los dispositivos disciplinares anatomopolíticos, vayan mutando y adaptándose en torno a las curvas y parámetros estadísticos de normalidad y anormalidad, adaptando estos últimos a los primeros. A su vez, los dispositivos de seguridad realizan otra interesante operación: “(...) la regulación de un medio no se trata tanto de fijar los límites y las fronteras ni tampoco de determinar las posiciones, sino de, esencialmente, permitir, garantizar y asegurar las circulaciones de personas, mercaderías, etc.” (Foucault, 2006: 31). De este modo, este tipo de dispositivos se caracterizan por determinar estos espacios de seguridad cada vez menos sujetos al encierro de los dispositivos disciplinarios y más propensos a la circulación “al aire libre”, el cálculo estadístico y probabilístico, la normalización y la correlación entre técnicas de seguridad y población.

A raíz de los diversos cambios sociales y políticos, especialmente durante el siglo XX, estas disposiciones y configuraciones irían mostrando ciertas continuidades y discontinuidades.

En primer lugar, el avance de los postulados y saberes neoliberales comenzarían a configurar otros modos de organización de los cuerpos, poblaciones y relaciones de poder teniendo amplia difusión y centralidad tras la década de los 70. Siguiendo a Foucault (2007), la doctrina neoliberal buscó desarrollar su propia utopía incorporando el trabajo a la teoría económica y postulándolo como una conducta económica racionalizada. En este sentido, el trabajador pasa a ser conceptualizado como una “máquina” productora de salarios y flujos de salarios cuya idoneidad y capacidad estaría dada por los diversos capitales (entendidos como todo lo que puede ser plausible de ser una fuente de ingresos futuros) que configuran su capital humano, indisociable de su poseedor. Así, el sujeto es caracterizado como un “empresario de sí”, como una “unidad-empresa” que pasa a componer una sociedad compuesta de muchas unidades-

³ Cabe destacar que no es intención de este trabajo profundizar en la distinción conceptual entre dispositivos disciplinares y regulaciones biopolíticas, ya que la mención de ambas remite más a un carácter contextual que a precisar sus diferencias y similitudes.

empresas diversas. Como empresario de sí mismo, el individuo dispone de un capital humano genético-heredado fijo pero también de otro adquirido, el cual puede continuar incrementándose mediante el consumo (para producir su propia satisfacción) y mediante la toma de diversos riesgos e inversiones que le permitan generar este incremento para continuar desarrollándose y desarrollar de esta manera una “vida digna de ser vivida” y no solamente una “mera vida” (Costa y Rodríguez, 2010).

De este modo, se apunta a generalizar la forma económica del mercado, funcionando este como principio de inteligibilidad de desciframiento de las relaciones sociales y comportamientos individuales como también en forma de una “grilla” que permita supervisar la actividad gubernamental en una crítica permanente al poder político en torno a sus costos y utilidades. Esta *grilla de inteligibilidad* permite realizar y producir una economización de todo el campo social, político y cultural incorporando una lógica de utilitariedad económica a diversos elementos que anteriormente estaban por fuera.

A su vez, se puede visualizar un cambio en las concepciones y producciones respecto a la criminalidad y la vigilancia. El criminal ya no será visto como un sujeto que debe ser castigado por sus rasgos morales o antropológicos, sino que la lógica se amplía a todo el espectro social, a “cualquier persona” que intentando tomar un riesgo en pos del incremento de su capital humano generó una externalidad negativa en otro/s o cuyo riesgo era excesivo para los parámetros de normalidad vigente. Este cambio del criminal a “cualquier hijo de vecino que produce este tipo de acciones” expresa un cambio en las configuraciones de saber-poder. La lógica individualista del empresario de sí mismo insertada por los postulados neoliberales y en gran parte fruto de una descentralización de los procesos de producción y sujeción de los sujetos (Sibilia, 2005), en detrimento de los Estados Nación y en favor de la proliferación de empresas y actores del sector privado, habla asimismo de un cambio del moldeo y del disciplinamiento de cuerpos a la *conducción de conductas* (que circulan) materializada en la producción de diversas “posibilidades y disposiciones para la acción” (y no otras) en relación directa con el concepto de gobierno o gubernamentalidad: “técnicas y procedimientos destinados a dirigir las conductas de los hombres” (Foucault, 1980 : 125).

Controles

La conjunción de los postulados neoliberales y cibernéticos y la proliferación de las tecnologías digitales como medio y expresión de estos cambios también incluyen la llamada “crisis de las disciplinas” (Foucault, 1978; Deleuze, 1991)⁴ en beneficio de “nuevas fuerzas que están golpeando la puerta. Son las sociedades de control las que están reemplazando a las sociedades disciplinarias” (Deleuze, 1991: 1).

Se corta así la secuencia de la sociedad disciplinaria donde siempre se “estaba empezando de nuevo” en función de unas sociedades de control donde “nunca se termina nada”, donde:

⁴ En el sentido de que cada vez son menos efectivos (y/o recurridos) –neoliberalismo mediante– tanto los dispositivos como los modos de subjetivación disciplinarios para la producción de los cuerpos, subjetividades, prácticas de los sujetos (Foucault, 1978) y por tanto abriéndose el juego a pensar nuevos dispositivos y modos de subjetivación “a distancia y al aire libre” (Deleuze, 1991).

(...) los encierros son moldes, módulos distintos, pero los controles son modulaciones, como un molde autodeformante que cambiaría continuamente (...) [y donde] el control es a corto plazo y de rotación rápida, pero también continuo e ilimitado, mientras que la disciplina era de larga duración, infinita y discontinua. (Deleuze, 1991: 1-3)

Esto le permite postular que el poder y la producción de cuerpos y subjetividades ya no se realiza meramente en lugares de encierro con tiempos programados sino de forma ultrarrápida y “al aire libre” generando una –falsa– sensación de mayor libertad cuando en realidad siguen operando las lógicas panópticas de producción de cuerpos y voluntades así como también la (auto) vigilancia pero “a la distancia, al aire libre y constantemente”.

A su vez, la “crisis de las disciplinas” trae aparejado –entre otros motivos– que “la cadena de seguridades” disciplinarias entre en crisis al verse interpelado constantemente el sujeto a buscar y requerir capacitación permanente (Deleuze, 1991), a endeudarse (Lazaratto, 2013), a autoexigirse fuertemente en pos de tener un rendimiento significativo –y en muchos casos “doparse” para poder mantenerlo– (Byung Chul Han, 2012) entre otras diversas estrategias que debe hacer mayormente *por su propia cuenta* para incrementar su capital humano para no quedar *relegado* en un contexto de inestabilidad –y angustia– creciente y constante.

Otra de las características distintivas de las Sociedades de Control radica en que en la sociedad disciplinaria los individuos tienen un “número de matrícula” que indica su posición y rol funcional en la masa. Sin embargo, en las sociedades de control ese número y esa posición han sido reemplazados por las *cifras*, las cuales funcionan como contraseñas que indican el potencial de acceso o no de los distintos individuos. Asimismo, ya no catalogan por posición sino que individualizan en una sumatoria de “méritos” y “capacidades” para acceder tanto a diversas posibilidades de acción e información (y no otras). Es por eso que Deleuze esgrime que en las sociedades de control los individuos se han *dividido* ya que importa menos el individuo como sujeto/todo en sí mismo que las cifras, datos e informaciones que *se desprenden* de ese individuo (cifras de productividad, datos de dinero almacenado en el banco, informaciones numéricas respecto de distribución de gustos, intereses y potencial de consumo, etc.). Asimismo, la *masa* pierde preponderancia por las muestras, datos, mercados y bancos (de datos) que sirven para medir, categorizar, ordenar e influir en esas *cifras colectivas*. Vemos así que la red productiva estará orientada más a conducir, orientar y vigilar las acciones de los individuos en torno a modificar las cifras que de ellos se desprenden, que a meramente producir al cuerpo del individuo en sí (Gendler, 2017).

Individuaciones y modulaciones

Estas modulaciones que referencia Deleuze pueden ser definidas desde la teoría de la individuación de Simondon (2015; 2016). Para este autor, el individuo es un “teatro de

individuaciones”, un estado metaestable⁵ de un proceso continuo y cambiante de *ontogénesis*, de transformación denominado *individuación* que no es otra cosa que el proceso en el cuál *el ser deviene en ser*. En este proceso, estos estados metaestables están en continua tensión desde una realidad pre-individual que deviene, vía procesos de transducción, en diversos metaestados (físico, viviente, psíquico y transindividual, que conservan las tensiones iniciales) gracias a la tensión constante y creciente entre lo pre-individual del ser y el medio traducida como “resonancia interna”. Esta tensión genera unas ciertas energías potenciales (que constituyen la metaestabilidad) que están en íntima relación con su estructura y que son plausibles de ser ordenadas (*in-formadas*) por una tensión de información que se incorpore al sistema y genere nuevos estados metaestables.

Si bien la información *in-forma*, no es una sustancia que pueda ser emitida sobre un receptor pasivo (como postulaba la cibernética), sino que es una tensión resultado de sus propios procesos de transformación meta-estables y que permite generar estados de metaestabilidad.

Dentro de estos procesos de devenir, Simondon destaca el proceso de **transducción** el cuál supone que el campo esté en un equilibrio metaestable, que encierre una energía potencial que puede ser liberada por el surgimiento de una nueva estructura operando de cierta forma como una “reacción en cadena”, la cual es generada tanto por las energías potenciales generadas por la tensión de la resonancia interna del individuo como por cierta tensión de información externa.⁶ En otras palabras, la relación del individuo con el mundo es transductiva ya que será vía estos procesos por los cuales el ser pasa de una fase metaestable a otra al generarse su devenir nuevas estructuras y dimensiones.

A su vez, para las fases viviente, psíquica y especialmente transindividual se destaca la dimensión emotivo-afectiva como articulador dentro del proceso de individuación (Heredia, 2012). Ya que el vivir “es ir resolviendo problemas” (Simondon, 2015), lo afectivo-emocional será fundamental en esta resolución o en el planteamiento de estos problemas. Para la fase metaestable de lo viviente la afectividad (tensión entre el ser individuado y lo pre-individual) juega un rol regulador y coordinador entre los órganos (Heredia, 2012). El ser se transduce a la fase psíquica resolviendo una serie de problemas que se han planteado al viviente vía su **individualización**, es decir forjando una individualidad en este teatro de individuaciones que da cuenta de su singularidad y que define su historicidad real. La fase psíquica también reporta un tercer nivel: la **personalidad** la cual “implica parcialmente un cuestionamiento de la individuación y parcialmente, también, una modificación de la individualización, una integración en los marcos adquiridos” (Simondon, 2015: 394). En este sentido, la personalidad es lo *que mantiene la coherencia de la individuación y el proceso permanente de individualización* constituyendo una especie de mixtura entre ambos en forma de *estructuras de personalidad que cuando ya no pueden mantener individuación e*

⁵ Entendido como un estado cuya continua tensión genera una “imposibilidad del ser continuar viviendo sin cambiar de estado” (Simondon, 2015: 504).

⁶ En palabras del autor, “entendemos por transducción una operación física, biológica, mental, social, por la cual una actividad se propaga progresivamente en el interior de un dominio, fundando esta propagación sobre una estructuración del dominio operada aquí y allá: cada región de estructura constituida sirve de principio de constitución a la región siguiente, de modo que una modificación se extiende así progresivamente al mismo tiempo que dicha operación estructurante” (Simondon, 2015: 38).

individualización, se rompen y son reemplazadas por otras. A su vez, la personalidad está íntimamente ligada con la expresión y la relación con los otros.

Cabe aclarar que es en esta fase psíquica donde surge la emoción, la cual regula lo psíquico y asume un papel transductor siempre y cuando pueda realizarse en la acción. Simondon nos indica que es debido a que el ser en fase metaestable psíquico no logra resolver diversos problemas afectivos-emocionales por sí mismo (como la angustia o el miedo que implican emoción sin acción) que se abre, transductivamente hablando, la fase de lo **transindividual**. Esta fase es tanto una individuación del ser como su ampliación ya que aquí también juegan las técnicas, las cuáles surgen de una reunión inventiva de cargas de preindividualidad concretizándose en herramientas, máquinas y conjuntos técnicos acondicionando el medio de existencia y por lo tanto influyendo y confluyendo en la individuación del humano. Para concretar, lo transindividual:

(...) se define como una instancia del ser puramente psicosocial que encuentra génesis y fundamento no en una relación de interacción interindividual entre seres recíprocamente exteriores e individuados psicossomáticamente, sino en una operación de individuación específica que hace nacer lo colectivo a partir de la reunión amplificante de las cargas de naturaleza preindividual que portan los sujetos, haciéndolos así participantes de grupos. (Heredia, 2015: 453)

El otro proceso clave es el de la **modulación**, el cual se puede definir como un proceso que

(...) se obtiene al “domesticar” la propagación trasductiva, controlándola y alimentándola permitiendo trabajar en condiciones regulares (...) el modulador está decidiendo según la incidencia de información. Se *gobierna* instante por instante el régimen de transformación de energía potencial. (Simondon, 2016: 149-150)

Así como en la trasducción se generan cambios que apuntan a procesos discontinuos (solo detenido por el *recovery time*) y que permite el “pasaje” del ser por las diversas fases metaestables, en la modulación se controlan y regularizan las energías potenciales difusas del componente preindividual (en relación con el medio) que generan estos cambios. Para ampliar en este concepto, Simondon explicita que en toda modulación se encuentran tres energías presentes: la energía potencial del elemento preindividual en estado metaestable, la energía débil incorporada al sistema y la energía resultante de la relación entre ambas. En este sentido no solo es importante *qué* tensión de información (y su significatividad) se incorporará al ser metaestable sino también *cómo este lo recibirá y qué transformaciones* dará fruto dicha relación. Así, el modulador permite tanto amplificar o disminuir la señal de la tensión de información (o en otras palabras *conducirla*) para controlar dicha energía e intentar anticipar las transformaciones resultantes. También así, el modulador puede operar sobre la energía de esas transformaciones resultantes intentando conducir su nivel de discontinuidad transductiva. De esta manera, si bien la modulación puede parecer un proceso distinto de la trasducción en realidad se lleva a cabo *dentro* de este proceso intentando controlar, conducir y/o amplificar/disminuir el mismo (tanto en su origen como resultante) según sea el caso. A su vez, la modulación permite inhibir el *recovery time* permitiendo dejar en estado metaestable por mayor tiempo una estructura.

Cabe destacar finalmente que la modulación puede operar sobre toda operación transductiva de un estado metaestable ya que trabaja sobre la incidencia de las señales de tensión de información sobre la energía potencial de lo pre-individual y/o sobre el resultado de dicha incidencia, permitiendo que todas las fases del teatro de individuación (junto a las subindividuaciones de la individualidad y personalidad) sean plausibles de ser moduladas.

Terrores

Volviendo con Deleuze, la modulación como *molde deformante y constante* no sólo reemplaza al “moldeado” de la disciplina sino que implica un cierto *control y conducción* de los estados metaestables de la individuación al operar para organizar sus energías potenciales en un sentido y no en otro, en parte conduciendo al modular el factor de impredecibilidad de la ampliación trasductiva en el teatro de individuaciones.

En este escenario, la expansión de las máquinas informáticas –impulso cibernético mediante– permitirá que esta modulación constante se ejerza por fuera de los espacios de encierro, “al aire libre y en todo momento”, a todos los “hijos de vecino” (plausibles de ser criminales en su acción de tomar riesgos para incrementar su capital humano) en su circulación (Foucault, 2006).⁷ Las sociedades de control expresan así la conjunción del saber-poder neoliberal y cibernético en función de un nuevo tipo de gubernamentalidad, la cual es ejercida por las sociedades de control como “máquinas extractoras de información” (Rodríguez, 2008), como también en la elaboración de nuevos índices estadísticos, en base a esta información extraída, que permitan generar e ir modificando las curvas de normalidad con la que se juzgue y produzca a los sujetos.

Cabe destacar dos elementos que complementan esta argumentación. Rodríguez advierte que “conviene descartar de antemano toda teoría que intente formular la novedad de la vigilancia contemporánea en términos de creación de “sujetos estadísticos de información”, pues tal cuestión es tan vieja como la vigilancia misma” (Rodríguez, 2008: 2). Esto pone en cuestión diversos análisis donde el control y la vigilancia sólo se aplican por vía de estas informaciones extraídas, ya que la estadística como forma de control biopolítico también era aplicable a las sociedades disciplinarias.

Así, este autor recupera el papel del miedo y de la exclusión como mecanismos de gubernamentalidad, en una normalización informacional, que permitan justificar muchas de las tecnologías, regulaciones legales y prácticas implementadas, y asegurar su legitimación. En este sentido, y en función de la afirmación de Galeano acerca de que “las sociedades de control son maquinarias de control de miedos y de dispositivos para enfrentarlos” (Galeano, 2005, citado en Rodríguez, 2008: 3), se puede observar cómo diversos énfasis sobre el “terror” causado e incentivado por diversos grupos (en un espectro que va desde grupos “terroristas” a delincuentes ordinarios) son la punta de

⁷ De todos modos cabe aclarar que contra diversas teorías que focalizan única o mayormente los cambios sociales en las consecuencias de la incorporación de la tecnología podemos ver que estos procesos son más complejos: “No son estas tecnologías, entonces, las que provocan los cambios, sino que ellas mismas son expresión de un cambio en las relaciones de poder” (Rodríguez, 2008: 9).

lanza para implementar diversas legislaciones,⁸ para incentivar la instalación de cámaras de vigilancia y otros dispositivos que permitan monitorear e identificar en todo tiempo y lugar las acciones de individuos y grupos (Alcántara, 2009), y para permitir extender el concepto de “seguridad” al establecer un Estado de Seguridad donde el estado de excepción se vuelve regla y donde

(...) la seguridad que está en cuestión hoy no apunta a prevenir los actos de terrorismo sino a establecer una nueva relación con los hombres, que es la de un control generalizado y sin límites (...) al Estado de seguridad le interesa que los individuos permanezcan en la *incertidumbre* sobre aquello que los amenaza. (Agamben, 2015: 1-3).

Es en parte por vía de esta incertidumbre y por la aceptación mayoritaria de todo mecanismo y tecnología que pueda asegurar la seguridad de los individuos, que éstos aceptan diversas acciones de “extracción de información” que violen su privacidad personal y la de sus relaciones, y que acepten sin mayores miramientos diversas herramientas tanto técnicas como legales que lo aseguren. En términos simondonianos, el “terror” se vuelve un elemento afectivo-emotivo clave en formato de tensión de información que participa en la modulación de los estados metaestables como forma de mantener y conducir las energías potenciales de los pre-individuales que componen lo transindividual.

El segundo elemento que cabe destacar es que, en concordancia con los postulados neoliberales de toma de riesgos, son los sujetos los que “deben buscar” las actividades y mecanismos (que suelen estar ubicados en la intersección entre prácticas del control de sí y tecnologías de gobierno) que les permitan realizar este incremento de capital humano, y no, como en la sociedad disciplinaria, que simplemente “lo reciban” (Costa y Rodríguez, 2010).

En este sentido, vemos como tanto el “terror”, como el deseo y práctica de mejora individual (y la angustia e incertidumbre de este proceso) en clave de la grilla de inteligibilidad económica, como la disponibilidad de una gran variedad de mecanismos, objetos y tecnologías y la apertura del juego a iniciativas privadas en función de la producción de consumidores, son factores claves para poder comprender la gubernamentalidad de las sociedades de control donde pareciera que el individuo tiene libertad de elegir (y consumir) un tipo de conducta cuasi pre-producida que será conducida para satisfacer su goce y formular esa “vida digna de ser vivida”.

Gubernamentalidad algorítmica

Para analizar la gubernamentalidad de las sociedades de control nos enfocaremos en las plataformas de redes sociales como espacios tecnológicos privilegiados para la

⁸ Como la ley USA PATRIOT de los EEUU en 2006, la cual brinda de poderes extraordinarios al Estado como a sus diversas agencias de seguridad para la detención y procesamiento de individuos y colectivos sin juicio previo. Cabe destacar que esta ley sirvió de inspiración a las leyes “antiterroristas” aprobadas y aplicadas en numerosos países.

comunicación, interrelación y la constitución de los sujetos en nuestras sociedades occidentales contemporáneas.⁹

Siguiendo a Rodríguez (2015) podemos ver como el sujeto se construye en parte en estas redes sociales vía la exhibición de su interioridad e intimidad configurando una imagen teatral que permita establecer comunicación e interrelación con otros. En términos simondoneanos, podemos pensar que estos son espacios –técnicos- donde se amplifica lo preindividual en lo transindividual teniendo incidencia así tanto en lo psíquico, como espacio privilegiado de la relación entre el interior y el exterior del ser, como también en la individualización y la personalización que de esta fase se (re)configuran.

El tema aquí es que en estas redes sociales todo lo que es producido y compartido por el sujeto en la conformación de su “sí mismo”/personalización queda registrado y es plausible de ser almacenado, procesado y utilizado. Y por otro lado, la “naturaleza” y el modelo de negocios (Zuckerfeld, 2010) de estas plataformas es vivir de estos aspectos internos que son visibilizados. Es decir, la intimidad y los datos proporcionados son el motor de funcionamiento de las plataformas de redes sociales.

Esto se relaciona directamente con lo que Deleuze llama como “dividual”. Siguiendo a Rodríguez (2015):

(...) dividual es todo aquello que constituye a los individuos no como individuos sino como especies duplicadas o partes de sí mismos compartidas por otras regiones dividuales relacionadas con individuos. (...) Esta definición se ajusta a los modos de subjetivación en las redes sociales, modos que alteran la relación entre lo individual y lo colectivo. (Rodríguez, 2015: 62)

Estas plataformas de redes sociales son escenarios digitales claves para la interrelación y para esta “dividualidad”, tornándose espacios privilegiados de lo transindividual.¹⁰ El tema está en los datos que son “cedidos” de forma directa o indirecta¹¹ por los individuos en estos espacios para permitir tanto la producción de su “sí mismo”, como para poder interrelacionarse con los otros, y los usos que se hacen de estos datos.

La descentralización y la apertura de Internet en 1995 al juego de diversos actores privados (Gendler, 2017), quienes son los principales impulsores y desarrolladores de estas plataformas que sirven de vehículo de la comunicación y de espacio de dividualización (y de conformación del sí mismo) transindividual por excelencia y

⁹ Asimismo, debemos hacer referencia a que gran parte de la “Web 2.0” funciona con las lógicas que se describirán a continuación, no solo las plataformas de redes sociales que son su caso más evidente.

¹⁰ “Para Simondon, la relación que el hombre mantiene con sus máquinas asume la forma de una trasducción o, mejor dicho, la trasducción en el nivel humano, psíquico y colectivo, supone necesariamente la proliferación de elemento, objetos y sistemas técnicos, entre ellos las máquinas” (Rodríguez, 2007).

¹¹ La cesión *directa* de los datos remite a todo llenado de formulario necesario para la construcción de un perfil por parte de los sujetos. La cesión *indirecta* remite tanto a los datos obtenidos de las acciones de los individuos (la “huella digital”) como también a todo dato obtenido por estas plataformas gracias a la vinculación de diversos dispositivos por parte no del sujeto sino de los sujetos con los que este se relaciona. Es decir que si bien un individuo puede desplegar diversas estrategias para no brindar sus datos personales, si otra persona que utiliza estas plataformas los tiene ya abre la ventana a su apropiación indirecta.

centran su actividad en (la recolección, almacenamiento y uso de) los *datos* permiten que se hable ya no de una vigilancia “a secas” (*surveillance*) sino de una *dataveillance*, vigilancia basada en los datos.

Rouvroy y Berns (2015) denominan a esta gubernamentalidad como *algorítmica*, refiriéndose a

(...) un cierto tipo de racionalidad (a)normativa, o (a)política que reposa sobre la recolección, agregación y análisis automatizado de datos en cantidades masivas, de modo de modelizar, anticipar y afectar por anticipado, comportamientos posibles(...) la gubernamentalidad algorítmica no produce cualquier subjetivación, sino una que crea modelos de comportamiento (perfiles) supraindividuales a base de datos infraindividuales. (Rouvroy y Berns, 2015: 42).¹²

Se pone el foco tanto en los datos cedidos y recolectados como en las nuevas modalidades de modelado de lo real a partir de algoritmos “autodidactas”, que se modifican según los nuevos datos recibidos. Así se reordenan las prácticas estadísticas modernas y se da pie a la emergencia de nuevas formas de control y vigilancia. Para que este proceso pueda tener lugar, se da una triple operación respecto a los datos.¹³

La *primera operación* es la colecta de una cantidad masiva de datos “no clasificados” para la creación de “almacenes de datos”. Estos datos disponibles son fruto de diversas fuentes y son recolectados por diversos actores con diversos fines. Los individuos comparten *libremente* sus datos, los cuáles son conservados en “almacenes”, datos accesibles a todo momento desde cualquier parte. Se postula así que “un dato no es más que una señal expurgada de toda significación propia y de esta manera parecen ser objetivos al ser heterogéneos, poco intencionados, poco subjetivos. ¡Tales datos no pueden mentir!” (Rouvroy y Berns, 2015: 39).

La *segunda operación* remite al tratamiento automatizado (algorítmico) de los datos recolectados y producción del conocimiento para hacer “emerger” correlaciones entre ellos. Aquí todo parece realizarse de forma automática y neutral, por ende se abona la construcción de un saber-poder “reflejo de la realidad” y sin intervención humana ya que esas correlaciones y las producciones fruto de las mismas parecieran seguir un “orden espontáneo” basado en la realidad pero “no diseñado por ella y por tanto objetivo”.

La *tercera operación* refiere a una acción sobre el comportamiento, la individualización y personalización de los individuos vía la creación y aplicación de perfiles predeterminados surgidos en base a las correlaciones algorítmicas del punto dos. Se hace hincapié en que al ser estos perfiles creados en base a un tratamiento automatizado (y por ende “no intencional”) de datos que operan como “reflejo de la realidad”, la normalización que implica la aplicación de estos perfiles es cuasi “espontánea, surge de la realidad y no de patrones morales o políticos”. Asimismo, esta dice ser “más democrática” al colocar a todo el mundo “en pie de igualdad” ya que no tiene en cuenta

¹² Traducción propia.

¹³ Cabe destacar que en cada una de sus etapas parece obturarse el lugar del sujeto y su intencionalidad en pos de considerar a estos datos como “datos concretos de la realidad” que construyen perfiles “emancipados de todo tipo de carácter decisonal”.

la clase, las ideologías, sino meramente los datos frutos de la intimidad y acciones de los individuos. De este modo, no sólo se abre la posibilidad de generar diversas disposiciones para la acción de los individuos al transformar su entorno con la excusa de que este pasa a estar “personalizado”, sino que también en la misma operación se logra obturar tanto las desigualdades y luchas sociales que convergen en la trayectoria individual y social de un individuo como también las diversas intencionalidades e intereses que hay detrás del diseño y justificación de la creación de las tecnologías (Feenberg, 2005).

Asimismo, se hace hincapié que el mismo sistema algorítmico no es plausible de ser “derrotado” por una falla en la producción de su sistema de perfiles estandarizados ya que esta servirá para continuar mejorando y perfeccionando los algoritmos de producción de perfiles y subjetividades. Así, la gubernamentalidad algorítmica parece estar más centrada en el futuro que en el presente, en las propensiones y disposiciones para la acción más que en las acciones mismas (si bien se nutre de ellas).¹⁴

Hay una *cuarta* operación que podríamos agregarle a las tres descritas por los autores, operación que no es una etapa posterior de la tercera sino que se ejecuta en simultáneo con esta. Esta es una *operación de comercialización* de los datos recolectados y procesados en forma de “listados”. En este sentido, diversas empresas (gobiernos y otros) pueden solicitar a las plataformas que realizan estas acciones sobre los datos, un listado de personas cuyos datos y/o acciones los hacen “pertenecer” a un perfil deseado y solicitado. De esta manera, este uso comercial de los datos entre empresas (y/o gobiernos) habilita también otra arista de la problemática, ya que estos “listados” son plausibles de ser adquiridos (o replicados) por diversos compradores en un rango que puede ir desde Estados, empresas de investigación de mercado o hasta grupos delictivos entre muchos otros. A este respecto, la plataforma que almacena, cruza y confecciona estos listados no pregunta o investiga los motivos para adquirirlos ni tampoco agrega algún impedimento técnico para su copia, simplemente fija un precio dependiendo de lo difícil o inusual que sean los datos solicitados.

En clave de la teoría simondoniana, los autores refieren que este tipo de gubernamentalidad logra dificultar u obstruir el proceso de individuación. Nosotros en cambio, podemos postular que los perfiles algorítmicos que se aplican los usuarios son *moduladores* que no dificultan ni obstruyen la individuación de los mismos sino que *conducen* tanto las tensiones de información que inciden en las energías potenciales (al decidir qué, cómo, cuando, será recibido) como también el resultante de esta incidencia. De esta forma estos perfiles algorítmicos moduladores, ayudados tanto por el marco afectivo-emotivo de angustia y terror del contexto como por los elementos afectivo-emotivos que se desprendan de e identifiquen en los datos de los usuarios, permiten desencadenar diversos factores que actúen tanto a nivel transindividual como a nivel de la individualización y personalización de los individuos pre-fijando diversas disposiciones para la acción, deseos y necesidades válidas, deseables y correctas (y no

¹⁴ Zuazo (2015) llega a una conclusión similar al analizar que el objetivo de Google, Facebook y otras plataformas de redes sociales parece ser el predecir con el mayor grado de exactitud los comportamientos, consumos, gustos y deseos de los usuarios. A este “predecir”, podemos agregarle “producir” y sobre todo “conducir”.

otras) condicionando (o hasta ayudando a predecir en parte) sus márgenes de indeterminación.

Debemos recordar que la centralidad del planteo simondoniano de la información no está en ésta como *sustancia* emisora sino en que ella es una tensión metaestable que requiere que el receptor también esté en un estado de metaestabilidad para poder ambos en conjunción ser parte del proceso de individuación.¹⁵ Esto permite analizar que estos datos “extraídos” así como los algoritmos que los procesan y los perfiles producidos también son tensiones que están en continua metaestabilidad y cambio siendo producidos por y ayudando a producir los diversos procesos de individuación tanto individual como colectiva no en sentido (solo) de dar forma para conducir conductas, sino también en ayudar a mantener e in-formar la metaestabilidad de los propios individuos receptores.

Esta puede ser una clave para permitir desgranar ese carácter “neutral y automático” de los datos ya que ellos mismos al estar en continua individuación/concretización metaestable no son hechos, sino procesos y son plausibles de recibir también información que modifique sus energías potenciales propias.¹⁶ En este sentido, la dividualidad permitida y fomentada en los espacios transindividuales digitales es tanto causa y producto de estos procesos.

De redes y neutralidades

Todo este recorrido nos lleva ahora a analizar uno de los principales campos de batalla actuales: la Neutralidad de la Red. Este término/concepto es definido como un principio técnico que establece que todos los flujos de datos y contenidos que circulan por Internet deben recibir tratos igualitarios, sin ser discriminados especialmente según origen, uso o aplicación. El carácter abierto de la definición de “no discriminación” ha abierto la ventana para diversas posiciones por parte de múltiples actores en las batallas tanto por su implementación o su eliminación como por la apropiación de su significado.

Resumimos a continuación las principales problemáticas que la Neutralidad de la Red representa (Gendler, 2015).

1) Existe una **problemática económica** que apunta a los beneficios económicos generados por diversas empresas, principalmente los Proveedores de Servicios de Internet (ISP) fruto de la violación de la neutralidad al discriminar y/o intervenir el flujo de datos recortándolo, ampliándolo o directamente bloqueándolo según sea el caso. Aquí podemos encontrar diversas problemáticas como aquella que implica recortar el ancho de banda hacia ciertas páginas o servidores por ser de la competencia o de un servicio “ilegal” (Torrents u otro intercambio P2P), el generar “vías rápidas de acceso”

¹⁵ En este sentido los datos (y los perfiles producidos algorítmicamente en base a ellos) “sólo será[n] información, siguiendo a Simondon, cuando además de manifestar un estado produce o desencadena determinadas operaciones” (Blanco y Rodríguez, 2015: 112).

¹⁶ Asimismo, es válido retomar el planteo de Simondon (2007) acerca de que la técnica (y sus productos) es una extensión de lo humano al igual que lo estético-artístico, pero por su carácter subyugado por el trabajo esta apreciación muchas veces no suele evidenciarse dando como resultado que “lo técnico” aparezca como algo separado y cuasi “ajeno” a lo humano.

a ciertas páginas o aplicaciones propias del ISP o de empresas que tengan acuerdos con él, recortar el ancho de banda en general de los usuarios que suelen hacer un uso intensivo de su servicio, brindar menor ancho de banda del contratado, crear aplicaciones “gratuitas” (que no consuman datos) dentro de la contratación de un servicio (Zero Rating), entre otras.

2) Existe una **problemática de control** referida al almacenamiento, procesamiento, uso y/o comercialización tanto de los datos de tráfico (el “dónde, quién y cuándo” de los flujos de datos) como de contenido (el “qué” y el “por qué”) de esos flujos de datos respectivos a información personal y geolocalizada de los usuarios. Esto lo realizarían tanto ISP como diversas empresas o incluso diversos Estados por vías legales o meramente ejecutivas.

Como se viene detectando en trabajos previos, la mayoría de los enfoques abocados al tema focalizan en la problemática económica cuasi ignorando la problemática de control. Esto es llamativo ya que esta identificación y recolección de datos antes mencionada justamente representa una “discriminación” a los flujos de datos que “deben circular libres”.

Estos flujos de datos (tanto los personales como los de las acciones y relaciones de los usuarios) sufren una *triple discriminación* al ser identificados, observados y analizados (según tráfico y contenido), al ser duplicados y almacenados para efectuar los procesos de correlación algorítmica y de producción de perfiles antes descritos, y al ser plausibles de ser interceptados para reducir, ampliar o modificar su flujo dependiendo de la intencionalidad de la acción/interacción o meramente de su perfil algorítmico modulador aplicado.

Si bien muchas legislaciones reglamentan la Neutralidad de la Red en su clave económica, también reglamentan y legalizan el almacenamiento de datos por un tiempo determinado y su uso por parte de cualquier área estatal o privada en pos de la “seguridad nacional” (Gendler, 2015).¹⁷ Otras, si bien no reglamentan este aspecto, al no decir nada sobre el mismo dan pie a que se realice. Una legalización y aceptación de la Neutralidad de la Red que no tiene en cuenta la problemática de control como discriminación del flujo de datos (al identificarlos, almacenarlos, personalizarlos, modificarlos, etc.) legitima y habilita la extracción y almacenaje de los mismos, la correlación algorítmica y la producción y aplicación de los perfiles moduladores ya que se entiende que “no hay ninguna interferencia” en la realización de las acciones de los usuarios en Internet, cuando en la práctica al realizar estas acciones se viola el principio de que “todos los datos sean tratados por igual” y eso justamente produce efectos en las disposiciones para la acción de los usuarios y por ende en los usuarios mismos.

A su vez, la legislación actual a nivel mundial tampoco entiende o abarca la creación y aplicación de los perfiles algorítmicos personalizados como discriminación a la Neutralidad de la Red. Estos perfiles al ponderar ciertas informaciones, publicaciones, productos o eventos por sobre otros también suponen una violación del principio de “no discriminación” del flujo de datos, ya que orientan, conducen y modulan tanto los flujos

¹⁷ El caso ejemplar es el Marco Civil de Internet de Brasil aprobado en 2014 cuyos artículos 13, 15 y 19 estipulan claramente la obligatoriedad del almacenamiento de los datos por parte de los ISP y proveedores de contenidos de Internet que operen en Brasil.

de datos y contenidos como las prácticas de los usuarios en su actividad ponderando ciertas posibilidades para la acción, contenidos e información por sobre otras, ocultando o bloqueando otras o meramente “personalizando su experiencia”. A su vez, los datos recolectados sobre los gustos, intereses, prácticas de los usuarios permiten implicar y/o aplicar cierto contenido afectivo-emocional que brinde cierta significatividad a esas tensiones de información y por tanto permita aumentar la eficacia en la conducción de su actividad y en la modulación de su proceso de personalización (y así indirectamente el de individualización) al segmentar y seleccionar la información y prácticas disponibles (y también al influir en el propio proceso de metaestabilidad de dicha información para que se ajuste a lo “deseado”).

De este modo, estas legislaciones “bien intencionadas” y muchos grupos activistas “pro Internet libre y neutral” defienden (sin saberlo) o permiten por omisión los procesos de modulación de la personalización (e individualización) y de conducción de conductas de esta gubernamentalidad algorítmica.

Al poner mayormente el foco sobre las implicancias económicas y comerciales de que los tráficos de datos en la acción de los usuarios *no sean recortados, ampliados o impedidos* por diversos intereses mercantiles y/o estatales, se deja vía libre a que las plataformas informáticas puedan violar ese concepto/principio defendido, en base a esta producción de perfiles automatizada que, justamente, *recortan, amplían o impiden* el acceso a cierta información por sobre otra generando y conduciendo disposiciones para la acción.

Reflexionando y concluyendo parcialmente

Cabe a todo esto el reflexionar como, a pesar de que las problemáticas respectivas al control y la privacidad están actualmente en foco, la dinámica de apropiación, correlación y utilización de los datos personales y de actividad de los usuarios (para dar forma a los perfiles algorítmicos moduladores) que sustenta esta gubernamentalidad algorítmica no sólo continúa siendo poco interpelada, sino que incluso (como es el caso de la Neutralidad de la Red) aún parece no haber recibido la importancia que amerita o que, peor, se utiliza como forma de reglamentar y legislar estos procesos en pos de defender la “seguridad y la soberanía nacional”.¹⁸

A pesar de que estos temas estén visibilizados, estos procesos de extracción de datos, los cuales son constituyentes de la dinámica de funcionamiento de la gran mayoría de las redes sociales y otros de la Web 2.0, son aceptados de todos modos por los individuos para poder participar en los diversos espacios transindividuales digitales a pesar de saber los riesgos que eso implica.

Aquí se puede ver la importancia de la grilla de inteligibilidad neoliberal del “empresario de sí mismo” ya que este sabe que para poder participar en estos espacios deberá “correr el riesgo” de que sus datos, producciones y acciones sean monitoreados, intervenidos y utilizados en pos de crear perfiles personalizados moduladores que

¹⁸ La cuál cabría preguntarse si realmente se defiende o si también se habilita a que diversos sectores previamente desplazados o excluidos de este ejercicio del poder algorítmico puedan entrar en juego (Gendler, 2015).

recorten su espectro de acción futuro, pero que *sin embargo parece ser un riesgo que está dispuesto a correr* para continuar ampliando su capital humano en pos de su goce y de construir una “vida digna de ser vivida”.

A su vez, las configuraciones neoliberales junto a las problemáticas del miedo, terror, angustia desplegados tanto por ellas como por el advenimiento de las sociedades de control son tanto factores para entender la instalación de diversos mecanismos de seguridad, registro y videovigilancia que complementan los datos obtenidos de forma “online”¹⁹ como también para comprender un aspecto afectivo-emotivo clave que complementa al de los perfiles algorítmicos en la organización de lo transindividual y en la efectividad de la modulación transductiva de la personalización (e individualización).

Podemos apreciar que el problema es tanto que el sujeto y su proceso de personalización (e individualización) que es modulado, parezca quedar excluido de esta problemática al postular esta gubernamentalidad como “surgida de la propia realidad y por tanto sin influencia de factores morales o políticos” (como si la realidad y las acciones de los sujetos no fueran morales y políticas) como también que los propios individuos participen en esta lógica de producción del gobierno de sus conductas *de forma voluntaria* y cuasi acrítica so riesgo de no poder correr el riesgo de incrementar su capital humano y de “quedar fuera” de este espacio de dividualidad transindividual.

Si bien el reciente caso de las filtraciones de datos de la plataforma Facebook y su utilización por la empresa de *data mining* y análisis político Cambridge Analytica, la cual supuestamente habría utilizado estos datos para orientar los comportamientos de los votantes de los EE.UU. a favor de Donald Trump en la última elección presidencial, ha despertado diversas alarmas y primeras planas periodísticas respecto a la privacidad y los usos de los datos de los usuarios que realizan las plataformas de redes sociales, el “escándalo” parece estar centrado en la plataforma creada por Mark Zuckerberg pero no en otras plataformas de su misma “familia”, como WhatsApp o Instagram u otras que utilizan la misma lógica algorítmica de recolección, procesamiento y aplicación de los datos como Netflix, Spotify, Youtube, que continúan con su funcionamiento habitual e incrementando su cantidad de usuarios.

Las revelaciones de Wikileaks en 2011 y de Edward Snowden en 2013 tuvieron el mérito de generar mayor conciencia acerca del funcionamiento “a tracción a datos” de estas plataformas y de su colaboración con agencias de inteligencia y otros entes gubernamentales. Sin embargo, no consiguieron modificar el crecimiento ni la operatoria de estas plataformas, la cesión voluntaria de los datos de los usuarios ni generar un cambio contundente respecto a ver el “riesgo” de la orientación de las conductas en Internet (ni mucho menos que se lo vincule con la Neutralidad de la Red). Resta ver el impacto que estas nuevas revelaciones puedan tener en este escenario complejo y cambiante.

Bibliografía

¹⁹ Los cuáles también son complementados por una serie de *malwares* que permiten extraer datos de las actividades y “huellas” de los usuarios como también de su actividad digital *offline* por medio de *backdoors* y otros.

- Agamben, G. (2015). “De l’Etat de droit à l’Etat de sécurité”, en *Le Monde*, 23 de diciembre de 2015 (hay versión en español recuperada de: <http://artilleriainmanente.blogspot.com.ar/2015/12/giorgio-agamben-delestado-de-derecho.html>).
- Alcántara, J. (2009). *La Sociedad de Control: privacidad, propiedad intelectual y el futuro de la libertad*. Barcelona: El Cobre.
- Blanco, J. y Rodríguez, P. (2015). “Sobre la fuerza y actualidad de la teoría simondoniana de la información”, En Blanco, J.; Parente, D. y Rodríguez, P. (coord.) *Amar a las máquinas: cultura y técnica en Gilbert Simondon*. Buenos Aires: Prometeo.
- Byung-Chul, H. (2012). *La sociedad del cansancio*. Madrid: Herder.
- Costa, F. y Rodríguez, P. (2010). “La vida como información, el cuerpo como señal de ajuste: los deslizamientos del biopoder en el marco de la gubernamentalidad neoliberal”. En Lemm, Vanessa (ed.) *Michel Foucault: Neoliberalismo y Biopolítica*, Santiago de Chile: Editorial Universitaria de la Universidad Diego Portales.
- Deleuze, G. (1999). “Posdata a las sociedades de control”, en *Conversaciones*. Valencia: Pretextos.
- Feenberg, A. (2005). “Teoría Crítica de la tecnología”. En *Revista CTS*, N°5, vol. 2, junio, pp. 109-123. Versión online disponible en: <http://www.scielo.org.ar/pdf/cts/v2n5/v2n5a07.pdf>
- Foucault, M. (1978). *La société disciplinaire en crise*. Recuperado de <http://libertaire.free.fr/MFoucault113.html>
- _____ ([1980] 1994). “Du gouvernement des vivants”, en *Dits et Ecrits 1954-1988*, Tomo IV. Paris: Gallimard.
- _____ (1996). “Clase del 17 de marzo de 1976”, en *Genealogía del racismo*, Buenos Aires, Altamira [edición más reciente: (2001). “*Hay que defender la sociedad*”. Curso en el Collège de France (1975-1976). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica].
- _____ (2006). *Seguridad, territorio, población*. Curso en el Collège de France, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2007). *Nacimiento de la biopolítica*. Curso en el Collège de France, Buenos Aires: FCE.
- Gendler, M. (2015). “¿Qué es la Neutralidad de la Red? Peligros y potencialidades”, en revista *Hipertextos*, vol.2, N°4, Buenos Aires, julio/diciembre de 2015. Versión online disponible en: <http://revistahipertextos.org/wp-content/uploads/2015/12/Qu%C3%A9-es-la-Neutralidad-de-la-Red-Mart%C3%ADn-Gendler.pdf>
- _____ (2017). “Sociedades de Control: lecturas, diálogos y (algunas) actualizaciones”, en revista *Hipertextos*, Vol.5, N°8, Buenos Aires,

- julio/diciembre de 2017. Versión online disponible en: <http://revistahipertextos.org/wp-content/uploads/2015/12/Gendler.pdf>
- Heredia, J.M. (2012). “Los conceptos de afectividad y emoción en la filosofía de Gilbert Simondon”, en *Revista de Humanidades*, N°26, julio-diciembre, 2012, pp. 51-75 Santiago de Chile: Universidad Nacional Andrés Bello. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/3212/321227327003.pdf>
- _____ (2015). “Lo psicosocial y lo transindividual en Gilbert Simondon”, en *Revista Mexicana de Sociología* 77, N°3, julio-septiembre, 2015, pp. 437-465. Versión online disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032015000300004
- Lazzarato, M. (2013). *La Fábrica del Hombre Endeudado*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Rodríguez, P. (2007). “El modo de existencia de una filosofía nueva”, prólogo en Simondon, G. (2007), *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo.
- _____ (2008). “¿Qué son las sociedades de control?”. En revista *Sociedad*, N°27, Buenos Aires: Prometeo / Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Disponible online en: <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/21.-Qu%C3%A9-son-las-sociedades-de-control.pdf>
- _____ (2015). “Espetáculo do Dividual: Tecnologias do eu e vigilância distribuída nas redes sociais”, en revista *ECOPOS* vol. 18, N°2, “Tecnopolíticas e Vigilância”, pp. 57- 68. Versión online disponible en https://revistas.ufrj.br/index.php/eco_pos/article/view/2680/2249
- Rouvroy, A. y Berns, T. (2015). “Governamentalidade algorítmica e perspectivas de emancipação: o díspar como condição de individuação pela relação?”, en revista *ECOPOS*, vol. 18, N°2, “Tecnopolíticas e Vigilância”, pp. 36-56, versión online disponible en https://revistas.ufrj.br/index.php/eco_pos/article/view/2662/2251
- Sibilia, P. (2005). “Biopoder”, en *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Simondon, G. (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo.
- _____ (2015). *La individuación a luz de las nociones de forma y de información*. Buenos Aires, Cactus.
- _____ (2016). “La amplificación en los procesos de información”, en *Comunicación e información*, Buenos Aires:Cactus.
- Tiqqun (2016). “La hipótesis cibernética”. Buenos Aires: Hekht Libros.
- Zuazo, N. (2015). *Guerras de Internet: un viaje al centro de la red para entender como afecta tu vida*. Buenos Aires: Debate.
- Zuckerfeld, M. (2010). Las regulaciones del Acceso a los conocimientos en el Capitalismo Informacional: Propiedad Intelectual y más allá; Volumen III de

Capitalismo y Conocimiento: Materialismo Cognitivo, Propiedad Intelectual y Capitalismo Informacional. Tesis Doctoral.